



Del tlajomulcazo al *rave* popular

Este 4 de mayo se cumplen cuatro años de la escandalosa detención de jóvenes en una fiesta electrónica que enfrentó a las autoridades con un sector de la sociedad

RICARDO IBARRA

Policías y perros, armados hasta los dientes, olfatean los cuerpos que fueron arrojados sobre la tierra. Rastrear a “los pequeños distribuidores de droga”. Son entre 100 y 300 uniformados que gritan, amenazan y encañonan a los cerca de mil 500 jóvenes que quedaron tirados sobre lo que minutos antes había sido la plataforma de la fiesta *rave*, celebrada la noche del 4 de mayo de 2002, en Tlajomulco de Zúñiga.

Los escudos, cascos, toletes, ladridos de perros, patadas, linternas

proyectadas justo en los ojos, el manoseo a las chavas, la pausa musical y la oscuridad del bosque arrojaron 300 “tachas”, 48 pastillas “al parecer, psicotrópicas”, 620 gramos de marihuana, 13 pipas, nueve paquetes de papel para armar cigarrillos y un arma blanca, reportó en aquel entonces la PGR.

Los antimotines de la Dirección de Seguridad Pública del Estado, PGR y los policías municipales dejaron clara la ineficiencia del gobierno de Jalisco para resolver los problemas de la comunidad, denunció en su momento la investigadora del ITESO, Rosana Reguillo.

También se reflejó el miedo a los efectos de la música, como cuando en los años 50, el gobierno local combatió a los pachucos, la rumba y el mambo, o las fiestas llamadas “danceterías”, al principio de los 90.

A cuatro años de aquella fiesta electrónica, para las personas que nutren la escena electrónica de la ciudad y algunos analistas, los jóvenes tapatíos aún son sinónimo de delincuencia y peligrosidad. No se ha abierto una investigación en torno a la violación de sus garantías y derechos. No hubo castigo a los responsables de dichas políticas represivas, y solo queda la frase del

▲
En el origen, las fiestas *rave* eran clandestinas, hoy su versión más difundida forma parte de la oferta de diversión cada semana en Guadalajara.
Foto: Archivo

gobernador del estado, Francisco Ramírez Acuña: “Si quienes violan la ley se quejan, pues que se quejen”.

La evolución

Cuando alguien asiste a una fiesta electrónica, dentro del bosque o en alguna playa recóndita, como señaló el conductor del programa radiofónico *Quemando cromo*: “la percepción del fan es sentir que está descubriendo el hilo negro, que traes la onda más rara del mundo, y entre más ilegal creas que sea, pues mejor”.

Lo cierto es que la fluidez con la que se realizan las fiestas electrónicas actuales tiene que ver con que ya no son tan informales y subterráneas como solían ser. Los organizadores tienen mayor contacto con elementos de seguridad privada y hasta pública.

Es más, el movimiento electrónico ha sido institucionalizado por el ayuntamiento de Guadalajara, cuando en 2004 el director general de Cultura, Santiago Baeza, coordinó el Festival de la Música en la avenida Chapultepec, con artistas como Richie Hautin.

“Hemos entrado en una etapa evolutiva del movimiento electrónico, que ha salido a la luz pública”, explicó Baeza. “A partir del 4 de mayo de 2002 hay un antes y un después. Ahora el término *rave* está bastante rebasado. Los jóvenes electrónicos de Guadalajara que tenían poco interés de mezclarse con otros géneros, desinteresados de temas sociales, tendían a encerrarse en una especie de gueto para no ser vistos. No sé si en otras partes del mundo los electrónicos hicieron valer sus derechos. Es algo que no estaban interesados en hacer antes”.

Tan no existe la cultura *rave* como tal: clandestina, secreta, con transgresiones a la autoridad, que hoy es un negocio en potencia. “Es una empresa de las más sólidas, con más trayectoria, con más presencia. Ya no es tan complicado asistir, saber del lugar, los precios de entrada son caros, hay talento internacional, hay solvencia como empresa. Es ya una industria, como el *reggae*”, opinó el productor de Radio Universidad de Guadalajara, Felipe Salgado.

Esteban Soto, quien fue el líder de la organización Arte libre, movimiento que exigía justicia por las agresiones del 4 de mayo, consideró que después de esa fecha, “la música salió para que la conociera todo el mundo”.

Y cada vez es más popular, la página electrónica que fundó Soto, proyectogdl.com, recibe cada vez más visitantes. La página anuncia hasta dos festivales al aire libre por mes y conciertos de música *house* o progresivo en antros, por lo menos una vez a la semana. *

música